

# EL MOTÍN

Año XL

Madrid, Sábado 13 de Marzo de 1920

Número 10.

## EL MOTÍN PERIÓDICO SEMANAL SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

## PARA LOS OBREROS

### II

Cuanta mejoras se introduzcan en la industria, cultivos y ganadería irán indefectiblemente al propietario del suelo.

Henry George

Vimos en el artículo anterior que el aumento de precio de los alimentos vegetales iba al bolsillo del terrateniente; en éste vamos á probar que también ingresan en sus bolsillos los aumentos de precio en carnes y pescados.

Los animales, como todo sér que habita el planeta, en la tierra vive y sobre la tierra se desarrolla.

Los ganaderos ó las compañías de pesca, ante el déficit de la producción, suben los precios, y los propietarios de la tierra, en cuanto ven que aumentan de valor los ganados, aumentan el precio de los pastos.

¿Ejemplos?

En Extremadura, hace años, se llevaban los cerdos pequeños á las dehesas, se pesaban al entrar, y transcurridos los meses de engorde se los pesaba al salir; la diferencia era pagada por el dueño del cerdo á duro la arroba.

El ganadero vendía el cerdo para muerte á tres duros. ¿Aumentó el precio de venta á cinco duros? Pues el terrateniente calculó el aumento de precio de los transportes, lo sumó á los dos duros y la diferencia hasta los cinco se la cobró al ganadero por los pastos.

Vinieron los grandes acaparamientos de ganados, los especuladores compraban barato en Galicia, Asturias ó Extremadura y conducían las piaras al centro de Castilla. Allí se encontraban con otros terratenientes que elevaban el precio del arriendo de prados. La finca El Campillo en el Escorial que tenía arrendada la sociedad de carniceros de Madrid en 5 mil duros pagó de arriendo el año pasado 35 mil.

Es injusto que llaméis á vuestros carniceros ladrones, ellos ganan hoy lo mismo que ganaban ayer, lo mismo que ganarán mañana, todo el aumento se lo llevará el

terrateniente, que es el único «cuya boca es medida.»

¿Que hay muchos ganados que pastan en valdios y dehesas comunales? Ciertó, y éstos son los que obtienen algún beneficio al principio pero pronto la codicia pone en estos pastizales más ganado que el que pueden alimentar, y cuando faltan pastos hay que acudir á los piensos, cuyo precio encarece enormemente la cría.

¿Que hay también muchos ganaderos que crían sus ganados en dehesas propias? Ya lo decíamos al tratar de los alimentos vegetales: sólo en calidad de terratenientes se enriquecen, no en la de ganaderos, porque si los ganados no fuesen suyos cobrarían los pastos como los demás.

Respecto á pescados ya no es igual el problema, porque los mares tienen el carácter de bienes comunales, pero en cambio se ha permitido la formación de importantes compañías pesqueras que con grandes medios barren materialmente la pesca, sin respetar épocas de desove, crías, etc., y disponiendo de buenas cámaras frigoríficas van dando el pescado al consumo á medida que el precio resulta renumerator, para lo cual previamente lo descastan.

¿Qué pasó en Madrid con las Pescaderías Cuñesas? Al principio vendían barato el pescado, para matar á los pequeños pescaderos, después que los hicieron desaparecer, han ido poco á poco elevando los precios y hoy constituyen un verdadero monopolio, siendo ellos los que fijan los precios del mercado y como es natural en beneficio suyo.

A pesar de todo, como el mar no tiene dueño que cobre renta, las diferencias no han sido tan grandes como en las carnes, y á pesar del monopolio y del encarecimiento general los precios del pescado apenas han doblado cuando el de las carnes ha triplicado y hasta cuadruplicado en algunos lugares.

No hablemos de la reportación, porque es tan natural como lucrativa. ¿Habría alguien que por altruismo le ofrezcan cinco duros por un producto de su trabajo y conteste «Para no encarecer la vida yo no quiero más que dos duros?»

Es inútil reglamentar, tasar, limitar... el que pueda vender caro no vende barato y el que puede sacar por la alfalfa de sus tierras ó por los pastos tres no se conforma con uno.

Esto es lógico y real, lo demás es ponerse de espaldas al Saliente esperando que salga el Sol por el O.

JUAN PEREZ

(Continuará.)

## Para evitar escándalos

Me escribe un queridísimo amigo que no tiene la costumbre de concurrir á los templos, que una persona muy allegada á él le ha referido lo siguiente, ocurrido á las doce del do-

mingo 7 del actual en la iglesia del convento de Santa María Magdalena, sito en la calle de Hortaleza:

«Estábase verificando una misa y de entre los fieles se destacó un caballero que pasó á la sacristía, volviendo al poco tiempo y ostensiblemente excitado se dirigió á varios de los circunstantes, todos los cuales participaron de la excitación del aludido señor, promoviéndose tan gran revuelo, que los asistentes al santo sacrificio próximos y lejanos, pudieron enterarse de la causa que dió al traste con la compostura y tranquilidad usuales en los templos.

El motivo del aludido *catapé*, fué que la misa de autos resultó pagada por tres distintas familias que se encontraban en la iglesia, creyendo cada cual de aquellas, que la que oían era la correspondiente al estipendio por ellas abonado ó por abonar.

Las protestas de los defraudados fueron formuladas con la mercedia energía y los comentarios de todos los testigos de la lamentable irregularidad, guardaron relación con el hecho, que después de todo, nada tiene de inusitado.

Total: un edificante escándalo piadoso-motinesco.»

Como no es la vez primera que ocurre esto de creer dos ó más familias que el celebrante había aplicado una misma misa á varias intenciones, no me extraña el hecho en sí mismo. Y hasta lo disculpo en esta ocasión si realmente ha sido así. Está hoy todo tan caro, que hay que ser indulgente con los que, eclesiásticos ó seculares, apelen á medios poco plausibles para satisfacer sus necesidades. Y si el sacerdote á quien se alude tuviese ama ó sobrina, y éstas fuesen madres por casualidad, le otorgaría mi indulgencia por duplicado. Sostener la familia, adoptiva ó propia, cuesta en estos tiempos un ojo de la cara. Y aquí del Evangelio: «No juzguéis á los demás si no queréis ser juzgados.» Prescindiendo, por lo tanto, de la parte del asunto que pudiéramos llamar profana ó material para ocuparme únicamente de la religiosa ó espiritual.

Me dan escalofríos al pensar en la confusión en que se verían el domingo los empleados del Registro del Purgatorio al recibir los telefonemas en que las familias de los tres difuntos les anunciarían la celebración de la misa indicada. ¿A cuál de ellos le aplicarían la rebaja de condena? No era posible dividirla en tres partes porque cada uno de los deudos de los difuntos habría abonado por completo el valor del Santo Sacrificio. ¿Y qué hacer para



que la justicia no padeciera menosca-  
bo, ya que no podía distribuirse en-  
tre los que por entero le correspondía  
á cada uno? ¿Y cómo no anotar en el  
Registro á cada uno esta rebaja de pe-  
na, ya fuese de días, ya de meses, ya  
de años?

En terrible perplejidad se verían  
aquellos infelices empleados, doble-  
mente si alguno de los reclusos tenía  
derecho á salir del Purgatorio aquel  
mismo día con el sufragio aquel. Es  
posible que se aplicaran unos á otros  
las palabras y frases de grueso calibre  
que escandalizaron el domingo á los  
concurrentes á la misa de doce del  
templo de Santa María Magdalena.  
Hasta es posible, y esta idea sí que  
me horripila, que alguno de los tres  
aplicase á los otros dos algún sopla-  
mocos por defender lo que cada cual  
creía su derecho, ó que los empleados  
del Registro, para poner término al es-  
cándalo, llamasen á una pareja de la po-  
licía de allí, encargándole que condu-  
jese cada recluso atado codo con codo  
á su respectiva caldera para que le  
aplicasen como castigo un baño extra-  
ordinario de plomo derretido.

Es posible también... Mas corto aquí,  
no vaya á decir algún desatino, pues-  
to que ignoro los usos y costumbres  
del Purgatorio por no haber estado  
nunca allí, si la memoria no me es in-  
fiel.

Para evitar en lo posible la repeti-  
ción de estos actos poco edificantes  
que no se compadecen con el respeto  
y la compostura que deben guardarse  
en los templos de la única religión  
verdadera, se me ha ocurrido una idea  
que someto humildemente al prelado  
de esta diócesis, por si se digna tomarla  
en consideración y recomendársela  
á los párrocos. La idea es esta:

Colocar en la primera grada de cada  
altar antes de que el sacerdote suba á  
él para celebrar la misa, un palo de  
un par de metros de altura, como esos  
que colocan en las aceras para impe-  
dir el paso á los transeúntes cuando  
pueden correr algún peligro, y en su  
remate una tabla transversal con un  
letrero que diga: «La misa que en es-  
tos momentos se está celebrando, es  
por el alma de... (aquí el nombre);» le-  
trero que podría escribir el sacristán  
si no le estorbaba lo negro.

De este modo se evitarían espec-  
táculos tan lamentables y se conseguiría  
que los fieles que abonaran la misa  
salieran del templo seguros de que al  
alma del difunto le sería abonada en  
su cuenta corriente la rebaja de pena  
que le correspondiese, sin que nadie  
pudiera con apariencias de justicia dis-  
putarle este derecho.

No reclamo patente de invención  
por esta idea original. Así es que pue-  
den desde luego todos los párrocos de  
las iglesias de Madrid, si el prelado de  
la diócesis los autoriza para ello, in-  
troducir desde luego esta reforma en  
sus templos respectivos. Ni siquiera

les exijo que me den las gracias. Yo  
no acostumbro á cobrar nunca el bien  
que hago ni á los vivos ni á los muer-  
tos.

## UN BUEN DESEO

Un notario de Madrid, don Bruno  
Pascual Ruilópez, que es además se-  
ñador, ha referido en la Alta Cá-  
mara lo que le había ocurrido con su  
casero. Llevaba veintitres años en  
el cuarto donde ejercía su profesión,  
pagando puntualmente el alquiler y  
haciendo mejoras por su cuenta. En  
esto le anuncia el casero que le subía  
el alquiler de 300 pesetas mensuales á  
3.000. El inquilino no se allanó á la ex-  
poliación, y entonces el casero acudió  
á diversos medios para echarle, como  
él obstruir la escalera con sacos y ma-  
deras, quitar la puerta cancela y otra  
del patio para que el aire circulase li-  
bremente, y no presentarle al cobro  
los recibos para desahuciarle por falta  
de pago.

Después de varios incidentes el ca-  
sero lo citó á juicio de desahucio ante  
el tribunal municipal, donde fué ab-  
suelto, condenando en costas al ca-  
sero; pero éste apeló, y el juez de prime-  
ra instancia del Centro revocó la sen-  
tencia, condenando al Sr. Ruilópez en  
las costas de primera y segunda ins-  
tancia. Por lo cual tuvo que desalojar  
la casa.

Estos hechos deben quitarle á los  
inquilinos de tres al cuarto toda espe-  
ranza de que la justicia humana los  
ampare, y por lo tanto, deben pedir su  
salvación á la divina.

Si ese casero (siento ignorar su  
nombre, pues esto me impide dedica-  
re una defecación) se ha atrevido á  
hacer eso con un notario y senador  
del reino ¿qué no haría si los inquilinos  
de su casa fuesen obreros ó empleados  
de poco sueldo?

Caseros de este jaez  
merecían ¡vive Dios!  
verse siquiera una vez  
partidos por gala en dos.

## Cosas de por acá

Estoy viendo todavía á los candoro-  
sos lectores de El Motin con las ma-  
nos en la cabeza, escandalizados por  
las cosazas que los representantes en  
Cortes de todos nosotros, mal que nos  
pese, han dicho del juego en Barce-  
lona.

¡Qué inocentes! ¡Si no han dicho  
nada! Si en esto Barcelona progresa  
bárbaramente; se han empeñado en  
europeizarla, y vaya si la europeizan.  
No pierdan día en este sagrado me-  
nester.

Y que hay pruebas que cantan solas.  
Veamos una:

El año pasado por este mismo mes,  
la población estaba en estado de gue-  
rra, lo cual nada tiene de particular.

Era cuando se ensayaban los nuevos  
somatenes, que aún no me he enterado  
—torpe de mí—en qué artículo de  
la Constitución del Estado está la res-  
petable institución comprendida. Te-  
nían que meter á unos miles de chicos  
en la cárcel, porsí habían reñido por  
unas miserables pesetas con una im-  
portante Sociedad que se constituyó en  
Toronto hace unos años para venir  
desde el Canadá atrevidamente á des-  
cubrir á España. Y lograron descu-  
brirle; lo que no han logrado aún—y  
eso que la Sociedad está muy bien re-  
lacionada en la Corte de los Milagros—  
es que se coticen sus acciones en el  
mercado público, por ciertos resque-  
mores que el Código de Comercio opo-  
ne, en los que tropiezan los agentes  
de cambio.

Pues sí, en aquellos días, como la  
tranquilidad era completa, pues gozá-  
bamos de una paz armada hasta los  
dientes que no permitía el ruido de un  
mosquito, las gentes bien, de riñón  
bien cubierto, necesitaban recreos, algo  
de sabor desconocido, que les facilitara  
nuevas sensaciones y ocasiones  
nuevas para que viera el mundo que  
tenían mucho dinero y que lo sabían  
gastar; y una Empresa potente, de  
esas tantas que han surgido en la últi-  
ma bestialidad europea como los bui-  
tres al olor de la carne muerta, adivi-  
nó la necesidad, y con ese tesón deci-  
dido que muestran nuestros nuevos  
ricos por toda aspiración de cultura,  
se apresuraron á satisfacerla, arries-  
gando para ello unos cuantos millones  
de pesetas.

Un antiguo teatro lo convirtieron  
en centro adecuado para toda clase  
de recreos; y entonces aprovecharon  
tan propicia ocasión para inaugurarlo.  
La noche escogida, dicen y no en son  
de censura, que una alta personalidad  
civil permaneció admirando el estable-  
cimiento y sus recreos desde las diez  
hasta las siete de la mañana del día si-  
guiente.

Se contaba en todas partes, menos  
en la Prensa local, que no tiene voto  
hace varios años, que allí había fron-  
tón, teatro al desnudo, al lado restau-  
rant, ruleta, bacarrat, en fin, el paraíso  
con puerta de escape, por si alguno  
deseaba pasar al infierno. Había... y  
es de suponer que siga habiendo.

Tan importante mejora, entró ade-  
más con su ingreso generoso en esa  
discreta lista que manejan respetables  
personas para fines benéficos, lista de  
donantes y de socorridos que por es-  
tar amparados por tantas respetabili-  
dades ni se han dado ni se darán al  
público, aun á desprecio de alguno de  
los principales donantes.

Tal círculo de recreo está exento  
por Real orden del impuesto fiscal con  
perjuicio del Erario municipal, como  
centro instituido para fines de cultura,  
concepto que le enaltece y que no po-  
dría sostener sino con la exhibición de  
esa lista, testimonio irrecusable de sus  
merecimientos para obtener de un mi-



nistro la Real orden que le exige de especial tributación.

Como la caridad no mira la moneda, en estos juegos de virtudes, suelen tomar cartas los creyentes con los ateos, y concluye el profano por creer que todos corresponden á la misma pandilla...

Otro día lo veremos.

FRANCISCO RIVAS

Barcelona 6 Marzo 20.

## EL PAN EN MADRID

Cada vez se expende más falto de peso y peor cocido. Hay panecillo que pesa poco más de 100 gramos.

Y yo insisto en lo que he dicho varias veces: en que no es toda la culpa de los tahoneros, sino de los obreros que lo pesan y lo cuecen. Si éstos se declararan en huelga un día para que no se les tomase por cómplices de ladrones, no tendría otro remedio el Gobierno que adoptar una resolución enérgica y definitiva.

Hasta tanto, no estaría fuera de lugar que se procediera judicialmente contra los tenientes de alcalde que no cumplen con su deber en lo tocante al repeso, archivando en la Cárcel Modelo al que se le proba que incurría en esta omisión con fines interesados.

## De lo sublime á lo ridículo...

### LA VIRGEN Y EL CHOCOLATE

*Honni soit qui mal y pense*, podemos decir aquí aplicando la divisa de la orden inglesa de la Jarretera á las cosas espirituales y divinas que solemos traer á colación en nuestros articulejos.

No buscamos la perdición de las almas, sino su edificación y aprovechamiento, incitándolas á la práctica de la virtud, ya con la exposición de maravillas divinas, ya refiriendo las caídas y tropiezos de los siervos de Dios, que todos son caminos para que su gloria se manifieste y brille, y para que el aldabonazo de la divina gracia llame á los corazones desviados ó remisos en el servicio de Dios.

¿Qué duda tiene que los milagros de la Virgen que cada semana reproduce EL MOTIN son incentivos para que en las almas no se extinga la devoción á tan excelsa señora y no se pierda la esperanza de la salvación aun en medio de la vida más corrupta?

Auténticos son todos ellos, coleccionados y publicados bajo la censura y vigilancia de la Iglesia, aunque parezcan á veces lo más absurdo, cómico y risible.

Así pensarán algunos impíos; pero no las almas temerosas de Dios y que saben muy bien cuánto vale la salud eterna y cuán rectos y loables son todos los caminos que á ella conducen.

El chocolate ha sido siempre un alimento muy goloso para paladares eclesiásticos, y cuanto más clerical es una persona suele ser más chocolatera. En los conventos de ambos sexos, curatos y casas de religión, el chocolate por la mañana y tarde era costumbre, y suele serlo todavía, muy arraigada. La mescolanza de azúcar y ca-

cao debe su divulgación á la gente de Iglesia, y de ella pasó el sabroso soconusco á las mesas de los laicos.

Decía el Venerable Juan de Palafox que si él no tomaba chocolate no era por mortificación, sino por vanidad, pues no quería que hubiera en su casa quien mandara más que él, pues tenía observado que los que tomaban chocolate estaban por entero subyugados por esta golosina, y aun había muchos sacerdotes que madrugaban para decir misa por tomar antes el chocolate. Y menos mal si no tomaban el chocolate antes que la misa. Pero lo que quizás no sepan muchos es que á la Virgen no le es muy grato el chocolate, como lo demuestra el siguiente prodigio:

En la *Historia de los varones ilustres de la Compañía de Jesús*, se refiere que el P. Francisco Colín, religioso de la misma, y misionero en Ultramar durante muchos años, jamás quiso tomar chocolate, á pesar de estar esta costumbre muy extendida en aquellos países y aun dentro de la Compañía. Estaba débil y achacosos del estómago el tal Padre y los superiores creyeron del caso ordenarle que tomara chocolate, y así se lo notificaron. Pero en aquel mismo instante estaba el Padre Colín diciendo misa en la capilla de la Virgen de Montserrat de Manila, y abriendo la boca la imagen le dijo:

«Ahora mismo están tratando tres Padres de la Compañía de obligarte á beber chocolate. Mira: que estés firme, y no te dejes vencer por su dictamen: persevera hasta la muerte en tu propósito.»

Y así lo hizo el P. Colín, y no tomó el chocolate.

La cosa debe ser más transcendental de lo que parece cuando hasta la misma reina del Cielo toma cartas en el asunto. Claro que un teólogo escrupuloso hallaría algo censurable en este prodigio, pues la Virgen aconseja á un religioso la desobediencia á sus superiores. Pero, en fin, el resultado es que el chocolate no resulta grato á los ojos de la Virgen y ella sabrá por qué.

FRAY GERUNDO

Ha comenzado ya el jaleo que anualmente arman en Madrid los creyentes de todas las clases sociales y de los tres sexos: el masculino, el femenino y el común de dos, acudiendo los viernes á la iglesia de Jesús para pedirle á éste tres cosas, de las que indefectiblemente concede una, según malas lenguas.

A este propósito publico la siguiente composición:

## A DIOS ROGANDO

Hoy, para dar un ejemplo de que soy muy transigente, he estado devotamente con mi familia en el templo.

¡Con qué fervor ha rezado mi buena y cristiana madre por la salud de mi padre que está un poco delicado!

Varias personas estaban rezando muy fervorosas, por obtener... ciertas cosas de las que desconfiaban.

Una señora nos dijo que está haciendo una novena para que Dios le dé buena suerte en las quintas á un hijo.

Y cierta mendiga había que me inspiró compasión.

¡Pedía con devoción un premio de lotería!

Después á un amigo vi que me dijo que rezaba para que una á quien amaba le contestara que sí.

Y entre varios estafermos, vi á un médico muy decente pidiendo devotamente que hubiera muchos enfermos.

Vi también á Juana Toda pedir con aire contrito á San Antonio bendito un novio para hacer boda.

Y á la mujer del Roñoso (conocido timador) que pedía con fervor negocios para su esposo.

..... Visto que con tal piedad, salvo algunas excepciones, se rezan las oraciones por la generalidad, sólo me ocurre decir en la presente ocasión: ¿se reza por devoción, ó se reza por pedir?

JUAN LLORENTE

## Sección de milagros

«En Uvitionia de Inglaterra sucedió día como hoy 15 de Agosto, año 990, un caso de los más raros, para que de él tomen ejemplo las que piensan ser muy hermosas. Había una señora principal muy amiga de engalanarse; y era en tanto extremo, que de las veinticuatro horas del día, las ocho se contemplaba delante de un espejo lavándose la cara y poniéndose los ungüentos que tanto han cundido en el mundo. Cada día admitía criadas porque según decía, suelen las recién entradas lisonjear mejor. Preguntábalas: «¿Qué os parece, no me ha criado Dios muy hermosa? Esta blancura de mi frente, este camín de los labios, este atractivo de los ojos, este nacar de las mejillas, tiene igual? Al fin, dudo que haya la omnipotencia producido mujer más hermosa que yo.» Las galas eran las más ricas, y con cuanto podía procuraba afectar el parecer bien, especialmente los días de fiesta, en que acostumbra como soléis decir, salir de mar á mar. Llegó el día de la Asunción, en que aquel año se hacía una especial fiesta, y sabiendo que el concurso había de ser mayor se engalanó más que otras veces, y después que estuvo ocho horas en el tocador se volvió á una criada y le dijo: «¿Qué te parece, ¿no estoy hecha una Dios?» «Sí, mi señora, respondió la criada, y es cierto que en todo el mundo es imposible haya hermosura como ésta.» «¿Qué es en el mundo?, dijo la señora, ni en el Cielo; porque tanto que alaban á la madre de Dios no es posible que sea tan hermosa como yo.» «¡Oh local! ¡Oh fatal! ¡Oh digna de mil jaulas! (perdona, lector mío, la digresión, que aun la pluma no puede detenerse). Ven acá blasfema: ¿sabes lo que dices? ¡Compararte con aquella belleza en que desean los Angeles mirarse y de quien nunca sati hacen sus angustias los Serafines? Están éstos admirando desde su creación su belleza: ¿Que estifia que progreditur, quasi Aurora confurgens? ¡Y tú te quier: s aventajar, soberbia, á esta beldad? Ven acá desdichada, polvo, basuro y vaso de inmundicia, ¿no sabes que en esto mismo de afeitarte tanto, mani-



fiestas no ser perfecta tu hermosura? Calla, presumida, calla, que aun quien escribe después de seiscientos años se escandaliza y extreme de tu blasfemia.

Atavióse cuanto pudo y salió a la Iglesia, entró por ella como suelen los descendientes de aquella de quien dice San Juan: *Et mulier erat circumdata purpura, coccino, in aurata ouro, lapide pretiofo, margaritis habens peculum aureum in manu sua plenum abominatione, immunditia.* «Vi á una mujer, dice el Evangelista, circuida de púrpura y grana, llena de oro y margaritas, llevando un vaso lleno de abominación é inmundicia.» Cuando la vieron entrar, empezaron unos y otros á mirarla, y en vez de alabar su hermosura volvieron todos el rostro, hasta ponerse muchos los liezros á las narices, como que sentían grande hediondez. Advirtiéndolo ella y le preguntó á la criada: «¿No me dirás qué tengo yo que todos huyen de mí?» «Ay pobre de mí dijo la criada, mi señora, toda la cara está cubierta de unos granos de podre y postema.» Aplicóse la mano, y conociendo ser así, entró en conocimiento del poco que hasta entonces había tenido de su vanidad, presunción y blasfemia. Arrojóse en el suelo, y allí cosida en la tierra, empezó á suspirar y pedir perdón á la Santísima Virgen, diciendo: «Bien merecido tengo este castigo por lo que, Señora, dije de vuestra hermosura; pero, Madre de pecadores, perdonadme, que no supe lo que me dije: si queréis que toda mi vida quede así, hágase vuestra voluntad, que no será castigarme más de lo que merezco.» Pero, ¡oh bondad grande la de nuestra Clementísima Reina! Qué piensas, ¡oh lector mío! que hizo esta Madre apacibilisima? Piensas que la dejó así? Quitóle de contado los granos, que era una asquerosa lepra, y volvióle, no sólo la hermosura que tenía antes sino mucho mayor, bien que de allí adelante ella se guardó bien de alabarse, antes regulando los trajes y reduciéndose á una estameña rompió todos los botes arrojando los ungüentos, y tratando de vivir con mucho ejemplo y recato, empleándose en ejercicios del servicio de la hermosura de las hermosuras, siendo toda su vida muy agradecida. Este ejemplo se ha sacado de unos antiguos manuscritos de donde le sacó el autor del *Chronicon SS. Deipare*, y el *Atlas Marianus*, citados al margen.

Aconsejo á las mujeres hermosas que imiten á ésta del milagro, ufánándose de ser superiores en belleza á la reina del Cielo, pues de este modo y tras breves momentos de fealdad verán aumentada su hermosura, con la ventaja de ahorrarse el dineral que hoy se gastan en afeites y perfumes.

### Católicos taurófilos

El Centro Obrero Católico de Orihuela ha convocado á una manifestación para protestar de la demolición de la Plaza de Toros, adquirida por una Empresa catalana para construir una fábrica de hilados de cáñamo.

Los obreros católicos con otros elementos y la Cámara de Comercio han intentado que la Plaza fuera adquirida por suscripción popular.

Perfectamente explicable. Lo reli-

gioso nunca estuvo divorciado de lo brutal.

### En la plana de anuncios

«No más enfermedades de los dientes!»  
»Elixir, pasta y polvos extrafinos  
»de los Padres (textual) Benedictinos.  
»Exijan nuestra marca los pacientes.»  
»Chocolates sabrosos y excelentes,  
»á brazo, de los Padres Agustinos»;  
y otros Padres debajo anuncian vinos y otros dulces, y pastas, y agnardientes.  
Estos los tiempos son; ya no se reza, se come; ya las cosas celestiales no producen la holganza y la riqueza; por eso, como buenos industriales, los Padres, sacudiendo la pereza, comercian con los frutos terrenales.

VENANCIO SASTRE DE OLMEDO

## La Religión al alcance de todos

POR

R. H. DE IBARRETA

Edición de 1.000 ejemplares dos pesetas.

Hoy Sábado hemos comenzado á servir los pedidos.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

M. Carande, Sevilla, 32 pesetas. Fidel M. Urbina, San Sebastián, 7; A. Marcos, Navalmaral de la Mata, 50; F. de Margarita, Mahón, 4,75; J. Segura, Santa Coloma de Queralt, 0,45, Casa de la Democracia, Valencia, 37;

### Correspondencia Administrativa

Los Santos.—F. Luna. R. novada su suscripción hasta fin Junio 1920.

Horta.—A. Ates. Id. á fin Mayo 1921. Valencia de Alcántara.—R. Carballo. Id. su suscripción y la del Casino hasta fin Noviembre de 1919.

Sevilla.—F. Hiraldo. Id. á fin Diciembre 1920.

Zarza la Mayor.—S. Terron. Id. á fin Mayo 1921.

Idem.—F. Teron. Id. á fin Febrero 1921. Illas.—R. León. Id. á fin Abril 1922.

Montoro.—J. Poblete. Id. á fin Enero 1921.

Telde.—F. Flores. Id. á fin Noviembre 1920.

San Sebastián.—F. M. Urbina. Id. su suscripción y las de los Sres. Sagurola y Gutiérrez hasta fin Febrero de 1921.

Navas de Tolosa.—L. Armengual. Id. á fin Marzo 1921.

Puente del Alba.—I. Suárez. Id. á fin Abril 1921.

Cervera.—Centro Obrero Unión Republicana. Id. á fin Junio 1921.

Montalbán.—P. Mallen. Id. á fin Abril 1920.

Idem.—E. Estrade. Id. á fin Marzo 1920. Sevilla. A. Montilla. Id. á fin Marzo 1921. Sedavi.—Sociedad Gremial. Id. á fin Marzo 1921.

Idem.—F. Rodríguez. Id. á fin Mayo 1921. Salamanca.—S. Huertas. Id. su suscripción y las de don E. Martín, don J. Canelo, don L. Castiella, don J. García, don L. López y don R. Manzano á fin Diciembre de 1920.

Novés.—N. Gómez. Id. á fin Junio 1920. Alceda.—A. Ruiz Zorrilla. Id. á fin Marzo 1921.

Rivadavia.—J. Ponsa. Id. á fin Marzo 1920. Orense.—A. Escudero. Id. á fin Septiembre 1920.

Guareña.—J. Silos. Id. á fin Junio 1920. Ubrera.—J. González Tirado. Id. á fin Marzo 1921.

Meaño.—B. Laredo. Id. á fin Mayo 1920. Blanes.—R. Martí. Recibido su Giro de 11,40 pesetas por su liquidación de fin Diciembre.

Santander.—E. García. Id. de 16,60 pesetas por saldo á fin Febrero y conforme.

Algeciras.—J. Trelles. Id. y sellos 9,60 pesetas á cuenta del saldo de fin Febrero.

Logroño.—Hijos de H. Zabala. Id. de 4,80 y conforme.

Villafranca de los Barros.—M. Moreno. Id. de 5,65 y conforme.

Linares.—G. Soler. Id. de 9 pesetas y gracias.

Cala.—R. Abril. Id. de 7,50 pts. y conforme.

Puerto Lumbreras.—J. Ruiz Guevara. Idem de 55 pesetas y queda abonada su suscripción hasta fin Febrero 1921. Gracias.

Santa Rosa.—J. Fernández. Id. de 9 pesetas. Mande liquidación.

Benimodo.—J. Machi. Id. de 10 pesetas y queda liquidada su cuenta hasta fin Diciembre 1919.

Torredebarra.—J. Caralt. Id. de 25 15 pesetas y conforme.

Pozoblanco.—A. Díaz. Id. de 10 pesetas y conforme.

Sabadell.—A. Avellaneda. Id. de 150 pesetas por saldo á fin Diciembre 1919.

Tapia.—C. Villar. Id. de 97 50 pts. y gracias.

Lora del Río.—J. García. Id. de 10 pesetas y conforme.

## TRALLAZOS Clericalismo en solfa

En broma y en serio  
Milagros comentados  
Variedad en la unidad  
Asuntos diversos  
De todo un poco  
¡Libertad y á ellos!

CALUMNIAS AL CLERO  
MAS CALUMNIAS AL CLERO  
OTRAS CALUMNIAS AL CLERO  
NUEVAS CALUMNIAS AL CLERO

por

JOSE NAKENS  
DOS PESETAS TOMO

Imp. Genérica, San Leonardo, 8.